



Trabajo original

PERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES DE PRÁCTICA FINAL OBLIGATORIA (PFO)
SOBRE LA UTILIDAD DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS
EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS CLÍNICAS

Di Lorenzo Gabriela¹, López María José¹, Echeverría María Inés¹, Salomón Susana Elsa^{1,2},
Mirasso Nicolás¹, Juaneda Juan¹; Molinero Agustín¹.

¹-Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Cuyo.

²-Hospital Luis Lagomaggiore

Correo de contacto: gabriela.dilorenzo@yahoo.com.ar

Recibido: 28 de abril de 2018 - Aceptado: 22 de mayo de 2018

RESUMEN

Durante la PFO se realizan rotaciones que permiten al egresado desempeñarse como médico generalista. Sin embargo, no conocemos cuál es la valoración del estudiante sobre las instancias que le resultan útiles para su formación

Con el **objetivo** de conocer la percepción de los estudiantes de PFO sobre el impacto que tienen las actividades realizadas, se diseñó este trabajo para fortalecer los espacios en los que, en opinión de los estudiantes, adquieren competencias

Material y métodos

Se presenta un informe preliminar de corte transversal en una cohorte de estudiantes de PFO. Se aplicó una encuesta estructurada, anónima y voluntaria, utilizando como criterio de inclusión a estudiantes que habían completado al menos una rotación completa entre los meses de marzo y junio de 2017

Resultados

Se realizaron 151 encuestas a 97 estudiantes que respondieron una o dos, según el número de rotaciones finalizadas. Los encuestados seleccionaron de un listado de 20 actividades las

que contribuyeron al perfil de médico general y le asignaron un grado de utilidad. La considerada como más útil por un mayor número de estudiantes fue actividad en laboratorio de simulación clínica 96%. Todas las actividades fueron valoradas positivamente al menos por 55% de los estudiantes. Se calculó la media de los porcentajes de estudiantes que calificaron como útil cada actividad 81%. Se definió como significativamente útiles a las que superaron dicho valor. Las calificadas como positivas fueron 11 de las 20 listadas: asistir al laboratorio de simulación 96%, discutir con el docente diagnóstico y terapéutica sobre el caso clínico evaluado 94%, realizar búsqueda bibliográfica 93%, realizar actividades con el residente 91%, entrevistar y realizar examen físico 91%, presentar el paciente a su docente 90%, comunicar al paciente o familiares información médica 89%, presentar o discutir casos clínicos en ateneo 81%, participar de la revista de sala presentando el propio paciente 88%, asistir a consultorio externo 88%. Dos de las actividades menos realizadas participar de un ateneo presentando o discutiendo personalmente un caso y presentar en revista de sala el paciente

que está siguiendo tuvieron una alta valoración positiva 88% y 81%. Las actividades consideradas poco útiles por un mayor número de estudiantes fueron participar como espectador en revistas de sala 45%, asistencia como oyentes a reuniones bibliográficas 30% y asistencia a quirófano 30%

Conclusiones

Este trabajo permitió conocer la opinión de los estudiantes sobre las actividades que realizan en la PFO

Las mejor valoradas son las que implican su participación activa y las supervisadas por el docente

Las actividades en las que participa como espectador son consideradas de menor utilidad

Cinco actividades consideradas útiles no fueron realizadas por más del 30% de los alumnos

De acuerdo a estos resultados se analizará la aplicación de modificaciones que permitan aumentar las actividades más apreciadas para el logro de competencias.

Palabras clave: práctica final obligatoria, actividades, competencias clínicas.

ABSTRACT

PERCEPTION OF MANDATORY FINAL PRACTICE STUDENTS (PFO) OF FCM-UNCUYO ABOUT UTILITY OF CARRIED OUT ACTIVITIES IN THE DEVELOPMENT OF CLINICAL SKILLS

During the PFO, students must go through rotations which will allow performing as a general practitioner. However, we don't know the student's appreciation about activities that may be useful for their instruction.

In order to know the perception of PFO students about activities impact, we have designed this research to strengthen the areas in which, in the student's opinion, they acquire skills.

Introducción

En la actualidad, la salud se encuentra entre las mayores preocupaciones de la población, por lo que forma parte prioritaria del estado de bienestar. La educación médica se convierte así en una cuestión de gran interés e impacto social que tiene como objetivo desarrollar la competencia profesional.

Debido a que el término "competencias clínicas" es un concepto complejo y multidimensional, es necesario precisar su significado. Schon, en 1987, define la

Material and methods

A preliminary cross-section research was developed in a cohort of PFO students. A structured, anonymous and voluntary inquiry was applied, including students who had completed at least one full rotation between March and June 2017.

Results

151 inquiries were performed to 97 students. The respondents assigned a usefulness degree to 20 activities which may contribute to the general practitioner's profile. The most useful activity considered was clinical simulation laboratory 96%. All activities were valued positively by at least 55% of students.

The average percent of students who rated each activity as useful was 81% and those above were considered significantly useful. 11 of the 20 listed activities were qualified positive: attending to simulation laboratory, discussing diagnosis and therapeutics with professors about a patient, bibliographic research, accomplishing activities with the medical resident, interviewing and performing physical examination, present the patient to the professor. Two of the least performed activities had a positive rating of 88% and 81%. The activities considered useless were participating as spectator in ward rounds, attending as listener to bibliographic meetings and assisting to the operating room.

Conclusions

The best rated activities implied active participation and professor's supervision.

Activities in which students are spectators were considered useless.

Five useful activities weren't developed by 30% of the students.

Keywords: mandatory final practice, activities, clinical competence.

competencia como "la capacidad de resolver problemas seleccionando, aplicando y ajustando los conocimientos para afrontar problemas en contextos estables"¹. La definición de Kane (1992) es mucho más dinámica e interesante. Este autor define la competencia profesional como: "...el grado de utilización de los conocimientos, las habilidades y el buen juicio asociados a la profesión, en todas las situaciones que se pueden confrontar en el ejercicio de la

práctica profesional”¹. Una definición simple propuesta por el Prof. Dr. Carlos A. Brailovsky es: “La capacidad de hacer alguna cosa o la capacidad de cumplir una tarea”¹. Él mismo dice: “Si deseamos esquematizar la definición, podríamos decir que: la competencia profesional representa la capacidad de un profesional de utilizar su buen juicio así como también los conocimientos, habilidades, actitudes asociadas a la profesión para solucionar los problemas complejos que se presentan en el campo de su actividad profesional”¹. Medir el grado de desarrollo de una competencia es una tarea compleja ya que solo podemos medir aspectos parciales, como los conocimientos, las habilidades técnicas, las actitudes, la capacidad de solucionar problemas, el razonamiento, la capacidad de comunicar (con los pacientes o con los colegas). El problema mayor que se plantea es que midiendo los aspectos accesibles se tiene una visión muy parcial del cuadro global.

Hay pocos trabajos que abordan la percepción que tienen los alumnos o residentes sobre el desarrollo de competencias médicas y su relación con las instancias de aprendizaje propuestas, ya sea en la educación de grado como de postgrado. Un estudio publicado por José A. Mirón-Canelo y colaboradores, de la Universidad de Salamanca, evaluó la valoración de los estudiantes sobre su formación en la Facultad de medicina². El análisis de los datos mostró que los estudiantes valoran positivamente la formación teórica y negativamente las habilidades clínicas, sociales y de comunicación, las actitudes y los aspectos relacionados con la gestión. Este resultado planteó la necesidad de introducir cambios en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la medicina para mejorar la formación efectiva y la satisfacción.

En Mayo de 2011 La Comisión Nacional “Salud Investiga” del Ministerio de Salud de la Nación presentó un Informe académico final sobre una “Encuesta a los estudiantes

de Medicina sobre sus expectativas respecto a la formación universitaria y a los ideales que deberán respaldar en el ejercicio de su profesión”³. Este estudio exploratorio se realizó en universidades e institutos universitarios de todo el país. Fueron encuestados 500 estudiantes de grado que en el momento de realización de la investigación estuvieran cursando de manera presencial la carrera de medicina en alguna universidad o instituto universitario del país. Una de las variables evaluadas fue la valoración que los estudiantes hacen de la formación de grado recibida. Los alumnos opinaron en qué temas se sienten mejor preparados: “formación clínica”, “formación biomédica” y “medicina general o atención primaria”. A juzgar por las respuestas recolectadas, se puede decir que en promedio los estudiantes de medicina están satisfechos con su formación. Sin embargo esta encuesta no correlaciona esta percepción con las actividades realizadas durante la carrera ni durante el período final de práctica obligatoria que tienen, con mayor o menor duración, todas las facultades de medicina del país.

Un estudio interesante realizado en el Hospital Italiano de Buenos Aires publicado en el 2015, analizó la percepción de los residentes de Medicina Interna sobre las instancias de aprendizaje llevadas a cabo durante la Residencia⁴. En el estudio se concluye entre otras cosas que los residentes perciben que las instancias vinculadas a un mayor aprendizaje están más cerca del eje práctico que del estrictamente teórico, lo que les permitió plantear modificaciones al currículo de la residencia y sus actividades.

Si bien en la Facultad de Ciencias Médicas de la UNCuyo, se realizan encuestas de satisfacción a los alumnos, no se ha investigado qué instancias de aprendizaje son consideradas por ellos como más enriquecedoras en su formación. Tampoco se ha encontrado datos respecto a este último punto en la bibliografía consultada.

Objetivos

General:

Conocer la percepción de los alumnos del último año y egresados de la carrera de Medicina de la FCM-UNCuyo sobre el impacto de las actividades de PFO en su formación profesional.

Específicos:

1-Precisar las actividades que realizan los alumnos de PFO formales o informales en los distintos centros asistenciales.

2-Characterizar la muestra de estudiantes y egresados de FCM- UNCuyo.

3-Relevar las experiencias de los alumnos de PFO durante el último año de la carrera.

4-Conocer el concepto de competencia clínica que tienen los alumnos y residentes egresados de FCM-UNCuyo.

5-Conocer la apreciación de los de los residentes de primer año de residencias médicas, egresados de FCM-UNCUYO sobre qué actividades contribuyeron en mayor medida a generar conocimiento significativo y competencias clínicas durante el último año de la carrera.

Material y métodos

Se realizó un estudio de corte transversal con el fin de conocer la percepción de utilidad de las actividades desarrolladas por una cohorte de estudiantes de la PFO. Se utilizó una muestra de ambos sexos y se aplicó una encuesta estructurada, anónima y voluntaria. Se utilizó como criterio de inclusión a aquellos estudiantes que habían realizado al menos una rotación completa entre los

meses de marzo y junio de 2017. Presentamos un informe preliminar.

Queda por realizar en una segunda etapa:

La aplicación de esta misma encuesta a una muestra de residentes de primer año egresados de la FCM de la UNCuyo y la realización de entrevistas en profundidad a estudiantes y residentes de primer año.

Resultados

Se realizaron 151 encuestas a 97 estudiantes de la PFO. Los estudiantes respondieron una encuesta por cada rotación realizada (algunos habían hecho una y otros dos). La edad media de los encuestados fue de 24.82 años (22-35 años). Sexo: 55% femenino, 45% masculino. La actividad considerada como útil/muy útil por un mayor número de estudiantes fue "actividad en el laboratorio de simulación clínica" (96%), sin embargo hasta ese momento del año, un 44% aún no había realizado dicha actividad. Debido a que todas las actividades fueron valoradas positivamente al menos por el 55% de los estudiantes, definimos como significativamente útiles a aquellas que fueron valoradas positivamente por un porcentaje superior a la media de los porcentajes de alumnos que calificaron como útil/muy útil cada actividad. La media fue del 81%. Estas actividades fueron 11 de las 20

listadas: "asistir al laboratorio de simulación clínica" (96%), discutir con el docente diagnóstico y terapéutica sobre el caso clínico evaluado por el estudiante (94%), realizar búsqueda bibliográfica (93%), realizar actividades con el residente (91%), "entrevistar y realizar examen físico a pacientes en forma personal" (91%), "presentar el paciente a su docente" 90%, "comunicar al paciente o familiares información médica" (89%), "presentar o discutir personalmente un caso clínico en ateneo" (81%), "participar de la revista de sala presentando el propio paciente" (88%) y "asistir a consultorio externo" (88%). Dos de las actividades menos realizadas (participar de un ateneo presentando o discutiendo personalmente un caso y presentar en revista de sala el paciente que está siguiendo) tuvieron una alta valoración positiva, 88% y 81% de los estudiantes respectivamente. La

actividad considerada como poco útil/inútil por un mayor número de estudiantes fue “participar solo como espectador en revistas de sala” (45%), seguida por “la asistencia como oyentes a reuniones bibliográficas” (30%) y la asistencia a quirófano (30%).

Conclusiones

1. Las actividades mejor valoradas por los estudiantes de PFO son aquellas que implican una participación activa en la práctica médica y que son complementadas por la supervisión del docente tutor.

2. Las actividades en las que el estudiante participa como simple espectador son consideradas de menor utilidad.
3. 5 (cinco) de las actividades consideradas útil/muy útil no fueron realizadas por más del 30% de los alumnos.
4. La actividad con mayor % de valoración positiva fue la actividad en laboratorio de simulación.

Discusión

Podemos decir que la formación médica se divide en tres etapas fundamentales: una primer etapa o formación de grado; una segunda o formación de posgrado y especialidad; y de allí en adelante una tercer etapa que incluye la formación y desarrollo profesional continuo. La primera etapa tiene lugar en las escuelas de medicina, y se considera el período formativo más fértil e imprescindible en la adquisición de los fundamentos de la medicina.

La carrera de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNCuyo tiene una duración de seis años. En el último año se realizan las rotaciones clínicas de la PRÁCTICA FINAL OBLIGATORIA (PFO), y tienen por objetivo el desarrollo de las competencias médicas necesarias para que el egresado se desempeñe como médico generalista. Las instancias de aprendizaje son múltiples y diversas siendo, la mayor parte de ellas, actividades prácticas como la evaluación de pacientes en consultorio o en sala de internación, participación en pases de guardia, recorridas de sala, ateneos, entre otras. Solo un pequeño porcentaje del tiempo se dedica a clases y cursos teóricos que se desarrollan durante la tarde. La evaluación continua a lo largo del año, sumada a la aprobación de una evaluación de resultado que combina un examen escrito con un ECOE (Evaluación Clínica Objetivo

Estructurada), nos permite certificar con cierto grado confiabilidad y validez que los egresados cuentan con un nivel mínimo de competencias. Sin embargo, no conocemos con exactitud cuál es la percepción del estudiante acerca de cuáles son las instancias que le resultaron más útiles para su formación médica a lo largo del último año de la carrera. Conocer esas percepciones podría ayudarnos a fortalecer aquellos espacios donde el estudiante reconoce que mejora la adquisición de competencias. Presentamos en este informe preliminar los resultados obtenidos de una encuesta realizada a los alumnos de sexto año durante el primer semestre de cursado.

El análisis de las respuestas nos permite inferir que los alumnos consideran formativas principalmente las actividades prácticas, en las que realizan personalmente las tareas designadas y valoran especialmente que estas tareas estén supervisadas por un docente. Por el contrario, tienen baja valoración positiva las actividades en la que se desempeñan solo como espectadores de lo que realizan otros médicos tanto en instancias prácticas, como en instancias teóricas. Como se puede ver en los resultados, “discutir con el docente diagnóstico y terapéutica sobre el caso clínico evaluado por el estudiante” tuvo un 94% de valoración positiva, mientras que “participar

solo como espectador en revistas de sala” tuvo un 45% de valoración negativa. Ferreiro B. L. et al⁴ describe en su publicación, que los residentes consideran la participación en la revista de sala como la actividad individualmente más formativa. Probablemente la diferencia de apreciación entre residentes y estudiantes se deba a que estos últimos, tienen dificultades para integrarse a esta actividad pues no son los responsables directos de los pacientes y perciben que su participación no es activa sino solo expectante. Además es probable que su nivel de conocimientos y competencias no les permite comprender cabalmente las decisiones que se toman y por lo tanto sienten temor de realizar preguntas u observaciones. En ese mismo sentido, en la misma publicación, los residentes consideran que la revista de sala es más útil cuando se realiza con los residentes superiores que con los médicos de planta, tal vez porque la brecha de conocimientos entre ambos grupos sea menor y se sientan con menos temor de expresar dudas o consultas. Esto mismo podría ser aplicable a los estudiantes. Lo mismo ocurre con las actividades teóricas. Por ejemplo, realizar una búsqueda bibliográfica fue valorada positivamente por un alto porcentaje de alumnos (93%), mientras que “la asistencia como oyentes a reuniones bibliográficas” fue valorada negativamente por el 30% de los alumnos. En un estudio publicado por J.A. Mirón-Canelo, et al² donde se encuesta a estudiantes de medicina de la Universidad de Salamanca, un 71% se muestra insatisfecho con la adquisición de habilidades clínicas y técnicas poniendo de manifiesto que es necesario reducir el número de clases magistrales y dejar más tiempo para las prácticas, seminarios y otros procesos de autoaprendizaje centrados en la participación activa del estudiante². Siguiendo la misma

tendencia, en nuestro estudio, la actividad en el laboratorio de simulación fue la actividad mejor valorada por los estudiantes, probablemente en relación al desarrollo de habilidades prácticas, personalizadas, supervisadas y sin la presión del daño potencial al paciente que posibilita la simulación clínica.

Las limitaciones actuales de nuestro trabajo están relacionadas a la capacidad del alumno de sexto año de reconocer qué actividades pueden resultar más o menos útiles en su formación. No podemos afirmar si la percepción de utilidad que tienen los estudiantes se relaciona a una mejor calidad de aprendizaje. Sin embargo consideramos que esta información es de utilidad para aproximarnos a la percepción que tienen los estudiantes de su propia formación.

Está previsto en la segunda parte del trabajo, realizar esta misma encuesta a residentes de primer año, quienes luego de ejercer ya como médicos es probable que tengan otra visión de la formación que obtuvieron en la carrera de grado.

Las entrevistas en profundidad, previstas también durante el segundo año del proyecto, tanto a alumnos de sexto como a residentes de primer año también permitirán profundizar el conocimiento sobre sus percepciones y opiniones.

Se pretende que las conclusiones del trabajo motiven ámbitos de discusión sobre las actividades diseñadas por los docentes de la Carrera de Medicina.

Los resultados obtenidos en el trabajo permitirán rediseñar las actividades programadas durante la PFO, fortaleciendo aquellas que fueron consideradas más enriquecedoras por los alumnos.

Los beneficiarios directos son los alumnos y egresados de la FCM, siendo la comunidad en general, beneficiaria indirecta como receptora de atención médica de mayor calidad.

Referencias bibliográficas

- 1-Brailovsky* C, MD, MA (Ed), MCFP (Hon). Educación médica, evaluación de las competencias.
- 2-Mirón-Canelo J, Iglesias-De Sena H, Alonso-Sardón. Valoración de los estudiantes sobre su formación en la Facultad de Medicina. M. Educ Med 2011; 14 (4): 221-228
- 3-Informe académico final presentado ante la Comisión Nacional Salud Investiga Ministerio de Salud de la Nación Mayo de 2011. "Encuesta a los estudiantes de Medicina sobre sus expectativas respecto a la formación universitaria y a los ideales que deberán respaldar en el ejercicio de su profesión" Estudio exploratorio en universidades e institutos universitarios de todo el país
- 4-Ferreyro B, Angriman F, Vallone M, Wainsztein V, Paulín P, Rovegno L, Muñoz A, Aguirre A, Farías J, Waisman G. Evaluación de percepciones de residentes de Medicina Interna sobre las instancias de aprendizaje durante la Residencia: un estudio de corte transversal Rev. Hosp. Ital. B.Aires 2015; 35(2): 44-48.